

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona 22 Julio 1920

15 céntimos

Año IX - Núm. 30



El popular actor yanqui Frank Mayo, que forma parte del "Programa Americano" de la casa Verdaguer

EXCLUSIVAS PERELLÓ

PRONTO presentación de las superproducciones extraordinarias de la marca

FOX

Fanfan, Aladino

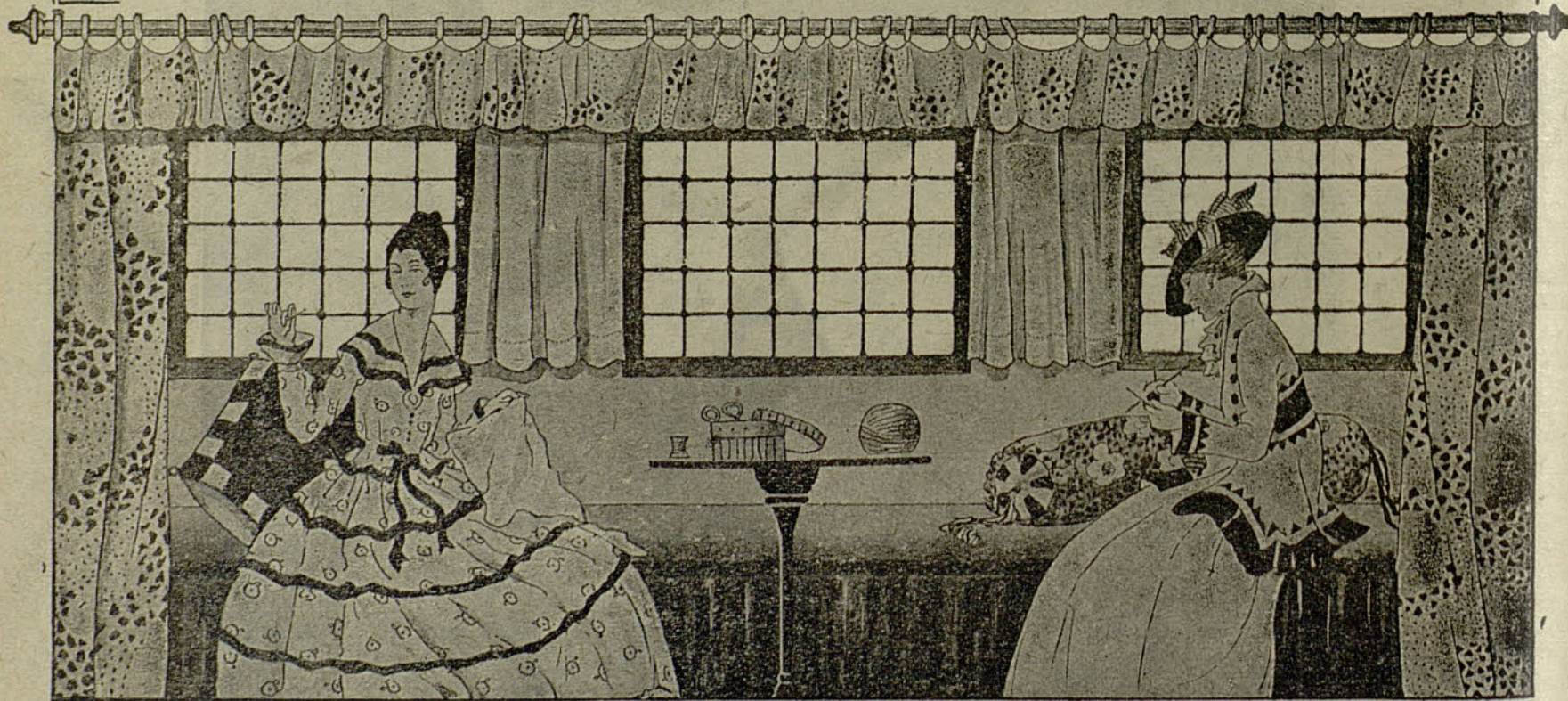
o la Lámpara Maravillosa

Ali - Babá

o los Cuarenta Ladrones

Serán los éxitos de la temporada

BARRAS PARA CORTINAS



SANTIAGO: BOLIBAR: BARCELONA:

Rambla de Catalunya, 43

Teléfono A. 3224

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA
DE LA REVISTA PROFESIONAL
::: DE IGUAL TÍTULO :::

Redacción y Administración

VALENCIA, 200
BARCELONA

Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precios de suscripción

España. Un año 8 ptas.
Extranjero. 12
Número suelto. 15 cts.
Atrasado 25

Siluetas de artistas cinematográficas

THEDA BARA



¿Recordáis los ojos profundos de Theda Bara, que parecen guardar todos los misterios del Oriente legendario? ¿Recordáis sus formas estatuarias, que ella nos ha mostrado una y otra vez con prodigalidad de reina? ¿Recordáis sus ademanes y todos sus movimientos, felinos y perversos, tal vez estudiados, pero inquietantes siempre?

Hace algunos años, muy pocos, Theda Bara nos empezó a asombrar con su arte extraño, refinado y exquisito que tanto escandalizó a las gentes timoratas que van al cine. Eran sus creaciones unos tipos de mujeres-vampiros, flores de perdición y de pecado, que ella interpretó con una maestría singular, llegándose a significar en tal aspecto de su arte. No recordamos ninguna actriz que hubiese podido superarla en estas creaciones.

Más tarde la Bara buscó nuevo campo para sus aptitudes, y sin dejar de interpretar aquellos tipos de mujeres, que le dieron fama, buceó en la Historia para hallar tipos análogos, sólo que con un carácter más definido. Entonces, creadas por ella, aparecieron en la pantalla las figuras interesantes de Cleopatra y Salomé, que acabaron de sustentar su nombre.

Theda Bara nació en Cincinnati, Estado de Ohio, y su nombre verdadero es Theodosia Goodman; mas, no contenta con haber legalizado el de Theda Bara, se presentó a la Corte Suprema de Donnelly, pidiendo el cambio del apellido de su padre, madre y hermana, por el de Bara.

A los ocho años llegó Theda a Nueva York, y ocho años después se presentaba como actriz de teatro, representando papeles de dama joven, bajo el nombre de Theodosia Coppet. Fueron aquellos tiempos los más felices para la futura estrella. Los padres de Theda tenían dinero y ella trabajaba por *sport*, sin preocuparse de agradar al empresario para que renovase sus contratos.

Después entró en tratos con manufacturas de películas e interpretó un papel secundario en la cinta «Esclavo de una pasión». Gustó de tal modo su trabajo, que los empresarios de los cines americanos colocaron el nombre de Theda Bara a la cabeza de la producción como si se tratase de la estrella, y nació el «thedabarismo».

Sin embargo, la actriz no llegó a ser estrella hasta la película siguiente «La sonata de Kreutzer», y cuando creía que le iban a encomendar el rol de protagonista, se encontró con que ya la famosa artista Nance O'Neil estaba en posesión de dicho papel. Protestó Theda, pero no le sirvieron sus protestas, y cuando el film se exhibió, los empresarios, como si quisieran vengarla de la afrenta recibida, volvieron a colocar el nombre de Theda Bara a la cabeza de la producción.

Mucho se ha hablado y fantaseado sobre el carácter y las costumbres de la extraña actriz. Sesudos varones hubo que afirmaron que el perfil de Theda hablaba de

unos orígenes muy lejanos, y alguien se atrevió a colocar sus antecesores nada menos que en el Egipto de los Faraones, en los tiempos en que Ramsés II ponía cátedra de humanidad y de pureza en las costumbres.

Otros afirmaban que los tipos que Theda Bara creaba en la pantalla no eran más que una prolongación de su vivir desordenado y vampiresco.

Nada hay de eso. Theda es una mujercita de su casa, amante del hogar y del lujo y de la comodidad; pero para esto no le hace falta que los hombres se arruinen por ella y se suiciden después. Su sueldo le permite sufragar todos los gastos que le originan su vida fastuosa y espléndida.

Descendiente de una raza nómada de bohemios, de aquellos bohemios que recorrían el mundo en las carretas pintorescas y que acampaban donde la noche les sorprendía, la gran actriz siente, punzante, el deseo de viajar, de moverse, de buscar horizontes nuevos para tender su mirada soñadora. Y es sólo entonces cuando Theda, olvidándose de su existencia vulgar de mujer que tiene satisfechos todos sus caprichos, vuelve a ser la bohemia alocada que baila en su sangre.

Es Theda Bara una trabajadora infatigable. En los grandes estudios de la Fox ella trabajaba día y noche, sin cansarse, hasta que su organismo no pudo resistir más y la neurastenia la obligó a abandonar temporalmente su labor en los estudios. Dos años vivió y trabajó en un estudio, sin salir apenas, siempre rodeada de luz artificial.

Y ahora, para descansar, se dedica nuevamente al teatro. Su debut en las tablas no tuvo, sin embargo, el éxito que ella buscaba. La Bara quiso llevar ante la luz de las candilejas aquellos mismos tipos que tanto éxito le habían dado en la pantalla. Pero las gentes pudibundas de la platea, se asustaron un poco al contemplar unas desnudeces artísticas a que no estaban acostumbradas.

Actualmente se encuentra en Londres y piensa visitar París para dar a conocer su teatro atrevido. No sabemos si, como en Nueva York, también en las grandes capitales europeas, los buenos burgueses se escandalizarán al ver de cerca los ademanes felinos y las formas estatuarias de Theda Bara.

ECRAN.

ECOS MUNDIALES

Otro artista millonario

Harold Lloyd, el graciosísimo actor americano, más conocido por su seudónimo de «Eb», acaba de firmar un contrato con la Asociación de Empresarios de América para interpretar, en el término de un año, una serie de comedias que serán negociadas por la casa Pathé.

Se habla de un millón quinientos mil dólares que la casa productora tiene destinados a este fin, de los cuales la parte principal será para el artista.

Harold Lloyd ha hecho una carrera rápida en la cinematografía, pues hace cinco o seis años aún no se conocía su nombre, y hoy ya figura entre los artistas millonarios.

Wilson gran amigo del cine

Se sabe que el presidente Wilson es un gran amigo de las películas y que, en el palacio que posee en Washington, llamado «La casa blanca», tiene una sala particular de proyecciones, con máquina propia.

La mayoría de las grandes producciones americanas, antes de ser enseñadas al comercio en representación de prueba, son mandadas antes a «La casa blanca».

Tal ocurrió ahora con la nueva película «Sand», interpretada por William S. Hart, del cual es Wilson un admirador entusiasta. Pero también Douglas Fairbanks, Mary Pickford, Carlitos Chaplin y otras estrellas del cine, cuentan con las simpatías del presidente.

Movimiento cinematográfico italiano

Ubaldo Ricci ha sido escriturado por la *Benaco Film*, de Turín.

De la *Ambrosio* ha pasado a la *Rodolfi Film*, Giovanni Cimara.

Ettore Marzetto ha regresado a Turín, después de una larga permanencia en Austria y Alemania.

Dante y Franco Capelli han abandonado la *Ambrosio* para contratarse en la *Tiziano Film*.

Ha dejado de pertenecer a la *Caesar Film*, Roberto Roberti, contratado por la firma Appignani y Penotti, propietaria de las marcas *Phoebus* y *Quirinus*.

Antonio Moreno no está casado

El gran artista Antonio Moreno, que trabaja para la casa *Vitagraph*, se queja amargamente de la mucha correspondencia que recibe, la cual le impide dedicar su tiempo a otros asuntos de más importancia, pues el notable actor no quiere dejar una sola carta sin contestación.

Como la mayoría de estas cartas le hacen la pregunta de si es casado o soltero, Antonio Moreno ha pedido a un periodista amigo suyo que le haga una entrevista y que diga en ella que por ahora no se ha casado ni tiene el pensamiento de perder su preciosa libertad de hombre soltero.

Carrera rápida

Hace próximamente ocho meses que la linda artista Lilian Rich abandonó su trabajo de *variétés* en los *music-halls*, para dedicarse de lleno al arte cinematográfico, y hoy es ya una de las principales estrellas de la cinematografía inglesa.

Actualmente interpreta el principal papel en la película «*The Red Lane*», y todos los que la han visto aseguran que en esta creación suya obtendrá un éxito completo.

ESCUELA ESPAÑOLA DE ARTE CINEMATOGRAFICO

Y EDUCACIÓN DE POSE PARA ARTISTAS DE CANTO

San Simplicio, 6 (Plaza del Regomir) de 6 a 9

Esta Academia no hace películas pero proporciona trabajo a sus alumnos y alumnas más aventajados

Cantante alemán al cine

El famoso cantante alemán Wolfgang von Schwind, muy conocido del público español por los conciertos que dió en diversas ciudades de nuestro país, ha entrado también en las filas de los artistas cinematográficos y tiene uno de los principales papeles en la nueva película de la casa *May Film*, de Berlín, titulada «*El verdugo de Saint Marien*».

De viaje

Han salido para Italia los importantes actuarios de esta plaza, señores Gurgui y Miraglia.

Esperamos interesantes novedades de este viaje.

La fiebre de la pantalla

Leemos en una revista americana que el primer juez de Denver, Mr. Lindsey, acaba de colgar la toga para dedicarse a artista cinematográfico, habiendo firmado un contrato con la casa *Famous Players*.

También un sacerdote de la iglesia americana abandonó recientemente sus hábitos, atraído por la gloria de la pantalla.

De seguir por este camino, dentro de algunos años no habrá en el mundo otro oficio que el de actor cinematográfico.

La prueba de artistas

El conocido productor americano Thomas H. Ince, necesitando artistas para sus películas, hizo una prueba interesante para descubrir una futura estrella cinematográfica.

La prueba no dió el resultado apetecido. El señor Ince llamó a sus estudios a más de mil personas, que en diversas ocasiones se le presentaron como futuras eminencias del cinematógrafo, y las hizo trabajar aisladamente, impresionando unos doscientos metros de cinta con los movimientos de cada uno de los solicitantes.

Cuando proyectó en la pantalla aquellos metros de película, se encontró con que solamente tres o cuatro personas, entre las mil que se habían presentado, tenían aptitudes para dedicarse al cinematógrafo.

George Carpentier

En el contrato que recientemente ha firmado con la casa *Robertson-Cole* el formidable boxeador francés George Carpentier, figura una cláusula que le concede permiso para tomar parte en cualquier campeonato de boxeo que se le presente.

Además, como dentro de poco tiene que luchar con el americano Dempsey para conquistar el campeonato del mundo, su sueldo—no pequeño—será doblado si gana el interesante campeonato.

Un ministro actor

Mr. Addison, ministro inglés va a aparecer en la pantalla de todos los cines del Reino Unido en una película de propaganda de los llamados *bonos de edificación*.

Estos bonos son una subscripción nacional para construcción de casas baratas e higiénicas.

Aparece en la película un soldado repatriado de la guerra que se queja de la miseria de su casa y que es llevado frente al Ministro y éste, después de visitar el tugurio actual del repatriado lo lleva a una de las casas en construcción, y después de admirarse el soldado y los espectadores de sus buenas condiciones, el doctor Addison presenta al público en la pantalla un *bono de la construcción*, invitándolo a cooperar en esta obra humanitaria y patriótica.

¿Cuándo veremos aquí a Dato en la pantalla haciendo la propaganda del aceite de tasa o de la Ley de inquilinato?

¿Cuándo la tabacalera nos explicará en el cine las excelencias de las bolsitas de tabaco americano?

En el país de la libertad

En los Estados Unidos del Norte de América y estado de Maryland, hay un pueblecito anticuado que se llama Tangiers Island y en él, una ley arcaica, prescribe que los domingos por la mañana no se puede pasear y sólo es permitido salir a la calle para ir a la iglesia.

Recientemente un policía hirió de un tiro a un joven que paseaba de mañana por las calles desiertas, y esto llamó poderosamente la atención de toda la República sobre aquella ciudad y sobre su anticuada legislación y Tangiers Island fué materialmente invadido por los reporteros de todos los periódicos de la Unión.

Quisieron también los cinematografistas filmar aquella extraordinaria aglomeración de periodistas, y esos señores ciudadanos que han elevado a delito el pecado de pasearse la mañana del domingo, les rompieron los aparatos y las cintas, les apedrearon y a coques y puñetazos los echaron materialmente del pueblo más muertos que vivos.

¡Viva la Libertad!

Lo que se dice de España

Traducimos literalmente el siguiente «eco» del último número de «Le Cinema», nuestro querido colega de París: «Los productores de Barcelona y de Madrid intentan un gran esfuerzo para conquistar en Europa la situación que España se merece por su sol, su carácter y aspecto pintoresco y la gracia de sus artistas. Ya existen doce talleres de toma de vistas en Bar-

celona y cinco en Madrid. Las obras que editan estas casas gozan de gran popularidad en los mil cines de la Península e igualmente en América del Sur; pero hasta hoy no han logrado aún penetrar firmemente en el mercado europeo ni en el norteamericano. Hay que esperar que después del éxito de «Cristóbal Colón», otros dramas como «El león», «La herencia del diablo», etc., etc., serán aquí bien recibidos.

Con esta ocasión hemos de decir que con el objeto de internacionalizar sus películas, los Directores de importantes manufacturas españolas, están ahora en Inglaterra con el fin de contratar cierto número de actores británicos para protagonistas de las super-producciones «La hermana de Caridad», que tiene intención de editar Edward Renard, el productor de «Cristóbal Colón», y el «Don Juan Tenorio», que la Studio Film piensa filmar en Toledo».

Entre nosotros

Se encuentra entre nosotros el prestigioso cinematografista de Valencia, don Angel Pérez del Vall, el cual nos visita en viaje relacionado con sus negocios.

Bien venido.

Estadística interesante

La casa Eastman Kodak produce anualmente unos 760 millones de metros de película virgen, para los cuales necesita quinientas toneladas de plata, que son suministradas por las minas de plata que dicha casa posee en el estado de Arizona.

PRESENTACIONES

GAUMONT

«Hércules y Sansón». Película cómica muy graciosa, en la que disputan dos vendedores de específicos.

«Ser amado por sí mismo». Una preciosa comedia dramática, verdadero dechado de galanura y delicadeza.

Un príncipe inmensamente rico sueña con ser amado por sus dotes personales y no por su riqueza ni por su prosapia.

Una aventurera, de acuerdo con el primo del príncipe, intenta su conquista mientras él se enamora de una obrera, a la que pone repetidamente a prueba con ofertas tentadoras.

Parece estar el príncipe a punto de caer en las redes de la aventurera y la obrerilla tiene un novio de su clase, y finalmente se llega al desenlace enterándonos de que el obrero es el mismo príncipe, viendo que la obrerilla lo ama por sí mismo y siendo castigados los culpables.

PATHE

«Los amores de un caracol». Película de dibujos animados, de 160 metros, nos regocijó mucho el martes último. Hay que ver la cría que nace del caracol y una ratita.

«Aniversario agitado». Otra película cómica, de 275 metros, también muy divertida.

Graciosísima también, como obra del genial «El», es la otra cómica que nos presentó la misma casa, titulada «Watman improvisado».

Y por último vimos una comedia llena de novedad y delicadeza titulada «El club de los azotados», de 750 metros, que tiene la novedad de estar casi en su totalidad representada por niños.

Se trata de que los niños intentan sindicarse para librarse de los azotes y ese perfume delicado y sutil que emana de la infancia impregna toda la película.

Los padres y las madres la verán con deleite y llevarán a sus niños que también se regocijarán viéndola.

CINEMATOGRAFICA VERDAGUER

«Información desgraciada». Película cómica, de 350 metros, marca Stard, que pinta las desdichas de un reportero.

«Fermín el taciturno». Es otra película cómica L. KO. de 550 metros, que es de las que hacen época por la gracia inconmensurable que tiene. En su género es de lo mejor que hemos visto.

«Sexo débil». Comedia dramática Universal, de las extraordinarias de la casa con 1,500 metros, interpretada por Mary Mac Laren.

Es una comedia graciosísima en la que el sexo débil triunfa del llamado fuerte, lo vapulea y acaba regenerando al ebrio y logrando la felicidad.

La Mac Laren, preciosísima y llena de discreción, el autor que con ella desempeña el primer papel—sentimos no recordar su nombre—haciendo una labor maravillosa de naturalidad: pues sin un gesto descompuesto ni exagerado, da perfectamente la impresión de estar perdiéndose borracho.

«La envenenada». Es otra película «Extraordinaria» de 1,500 metros, Universal, obra del popularísimo «Cowboy» Harry Carey (Cayena).

Sabe este actor imprimir un sello tan personal y característico a sus obras, que son perfectamente inconfundibles.

En esta cinta, como en todas las suyas, además de retratar el ambiente de un modo magistral, se nos presenta rodeado de una simpatía tan grande, que el buen público que llena los cines, que es el público más ingenuo y cariñoso para los actores, de todos los públicos, se acordará de ella durante mucho tiempo, después de haber acudido a llenar los salones.

INTERIORIDADES CINEMATOGRAFICAS

EL NEGOCIO DE LAS PELICULAS

El cinematógrafo ha penetrado en la vida moderna como una imposición categórica y obsesionante, y todos, hasta los más refractarios se ven arrastrados por el torbellino de la afición, del entusiasmo que la cinematografía despierta.

Obedece este fenómeno en una gran parte a que la cinematografía es algo sugestivo que obsesiona y entusiasma: a que es un espejo de la vida en el que nos gusta ver reflejada unas veces nuestra propia imagen, otras la imagen de remotos países, de diferentes civilizaciones, porque es un espejo telescópico que permite ver lejos y pone en comunicación misteriosa las mentalidades y la sensibilidad de pueblos muy remotos y distintos.

Además influye en la generalidad de la afición por el cine la sugestión, el contagio, esa fuerza misteriosa que indudablemente radica en el alma colectiva y anula al individuo frente a la colectividad y hace que el entusiasmo colectivo pueda más que las individuales aficiones, y que todos marchemos de un modo gregario por un mismo camino.

El hecho es que el cine se ha entronizado aún por encima del teatro, quizás también sobre la política: que el cine preocupa y apasiona a más personas, y de un modo más intenso que las demás manifestaciones sociales, artísticas, científicas; que Fairbanks preocupa más que Dato y Charlot ha destronado a Romanones en la afición de la gente. Y no hablamos de sabios, de filósofos y de poetas, sino de políticos, porque en España la política ha sido hasta ahora el motivo dominante en la sinfonía de la vida nacional.

Y ante estos hechos ostensibles y patentes, comprobados por notorios de un modo cotidiano por nuestras numerosas tiradas, por la balumba de cartas que recibimos y por lo que sabemos del negocio y la industria cinematográficas, sabiendo que el público se interesa por todo cuanto se relaciona con la cinematografía, vamos a vulgarizar entre el público muchos pequeños detalles, muchos aspectos cinematográficos que seguramente despertarán la curiosidad de nuestros lectores.

Hasta ahora sólo se ha hablado de la vida de los grandes artistas, se han cometido indiscreciones, hemos inventado anécdotas, para satisfacer la voracidad curiosa del público, otras veces las han inventado los mismos actores para hacerse un *reclamo*.

Pero fuera de estas interioridades de los actores, el público no sabe casi nada de infinidad de pequeños

detalles curiosos que el cronista se esforzará en presentar aquí en serie de cortos artículos.

¿Qué camino sigue una película desde su producción hasta que llega a los ojos del público? He aquí una fase curiosa de la cinematografía desconocida por el público. Este ha oído hablar de los actores y luego asiste a la proyección; pero desconoce lo que ha sucedido en ese intermedio, base fundamental de un negocio importantísimo.

Este negocio, el que se realiza con las películas, es uno de los más importantes del mundo. Se mueven en él muchos millones que producen ganancias muy grandes y es un negocio típico, característico, muy distinto de todos los demás en su forma de ser realizado.

Ya está terminada la película: la casa editora la presenta: he aquí una mercancía que no puede ser vendida como las demás: no cabe enviar muestras, tampoco sirven las referencias ni las explicaciones: el comprador ha de ver él mismo la mercancía para saber si le conviene comprarla; o por lo menos ha de hacerla ver por persona de su absoluta confianza.

De aquí que el negociante en películas ha de viajar constantemente: de aquí que las casas importantes estén en constante relación personal con todos los editores del mundo.

Y llega esta época y todos emprenden viajes y en nuestra editorial, todas las semanas anunciamos la llegada y la salida de nombres muy conocidos del público por verlos continuamente en la pantalla. Gaumont, Vilaseca y Ledesma, Gurgui, Verdaguer, Casanovas...

Y la película presentada por los editores es comprada por una de estas casas y es traída a España.

Aquí, muchas veces es vendida por esta casa a otra, y luego por fin es presentada a los dueños del cine y a la prensa.

Y luego es alquilada por los espectaculistas. La necesidad de variar los programas impide que los dueños de cine compren las películas. Aunque en realidad el alquiler es una verdadera compra hecha entre unos 15 cines: porque a cada positivo sólo se le pueden sacar en término medio unos 15 alquileres, porque el aparato de proyección los destruye rápidamente de un modo terrible...

JULIO ECIA.

DANZA BOLCHEVIK

LETRA DE LA MÚSICA

II

Allá en Rusia este Dancig
es un baile salvador
pues bailando el bolchevik
entran en calor.

Y ahora que tan caro está
en todo el mundo el carbón
esta danza sirve ya
de gran calefacción.

Si una pareja muy ardiente
el bolchevik quiere bailar
quizá auxilio a los bomberos
tendrá al fin que reclamar.

(Al refrán)

Servicio rápido y económico para el transporte de películas

Agencia de Aduanas - Casa fundada en 1895

Importación :: Exportación :: Tránsito

ENRIQUE ARGIMÓN

Ancha, 2 g, pral. - Tel. A. 1370 - BARCELONA

PORT-BOU - CERBERE

Compre usted el
último número de

CINE MUNDIAL

edición en castellano del Moving Picture World. Corresponsal general en España **EDUARDO SOLA**, Rambla de Canaletas, 4, pral., Barcelona. De venta en el despacho del corresponsal y en los principales kioscos al precio de Una peseta.

DANZA BOLCHEVIK

Letra de CAIRELES

Música de A. AGUADÓ

ALLEGRO

CODA

(voz.)

Aho.ra q'en el mun.do ya to.do es ta'en re . vo.lu.ción has.ta el

ar . te de dan.zar su . fre . va . ria . ción El fox-trot y el ka . ke val no re . sul . tan bai . les chic pues bai . lar es

mo . da ya la dan . za bol . che . vik Las pa . re . ji . tas que lo bai . lan fin . gen que en lu . cha fie ra es . tán y

si lu . chan do a . si se a . bra . zan pue . den se a pro . vechar

Es . ta dan . ci . ta

tan bol . che . vik es la más bo . ni . ta y la más chic . Muchos se pe . gan tan to al bai .

lar que pa . ra se . pa . rar les a los guar . dias hay que lla . mar

CODA

Al 1º como 2º
y a la 2ª vez
repetiendo



Hijo de Paul Izabal =

PIANOS . PIANOLAS
de la THE ÆOLIAN Co.

Central: Paseo de Gracia, 35
Teléfonos 1890 A - 5414 A

Barcelona

Sucursal: Buensuceso, n.º 5
Teléfono 4343



EPISODIO PRIMERO

Amargo cautiverio

Rico terrateniente en una república centroamericana, Jaime Kelly protege un día a Raul Ferron contra la persecución de «Los trece», una terrible secta misteriosa que extermina implacablemente a cuantos intentan luchar con su poder siniestro. Agradecido, Ferron entrega a Kelly un plano de su propia hacienda, en el cual se designa el lugar en que, hace siglos, escondieron unos piratas un tesoro de valor incalculable.

Beltrán Madiz, un aventurero que acaudilla a los perseguidores de Ferron, y que ha tenido muchas veces sus manos de sangre inocente, consigue, sobornando al gobernador de la localidad, que se decreta la muerte de Kelly; pero el día señalado para la ejecución, se presenta en la cárcel con las hermanas Greer, Mariana y Elena, sobrinas de Juan Greer, el Gran Maestro de «Los trece», y concibe rápidamente un doble juego para, a un tiempo mismo, deshacerse de Jaime Kelly y apoderarse de sus propiedades y, con ellas, del tesoro que ambiciona la tenebrosa asociación.

En efecto, hace creer a Kelly que le perdonará la vida si se casa con Mariana Greer, e induce a ésta a dicho matrimonio, asegurándole que con él devuelve a su tío los bienes que Kelly le robó, toda vez que éste será

EL MISTERIO DE LOS TRECE

Gran serie de extraordinaria sensación, en quince episodios interpretada por el Conde Hugo

fusilado inmediatamente después de la ceremonia y como viuda suya, herederá todo su patrimonio. Kelly, en el lazo, y se casa; mas sorprende una confidente de Madiz a Mariana que le convence de que ha sido víctima de un engaño, y huye. Emboscado en un repliegue de terreno abrupto, el fugitivo espera el paso de sus seguidores, se abalanza sobre el último, le retiene lo bastante para que se distancie largamente de sus compañeros, y, después de maniatarlo, le vuelve a montar a caballo, al que fustiga para que parta al galope. Los secuaces de Madiz, creyendo ver a Kelly en el jinete, paran sobre el maniático y hacen rodar al fondo del barranco su cuerpo sin vida.

La noticia de la supuesta muerte de Kelly por manos de «Los Trece», llega a su hermano gemelo Hugo, que figura preeminente en los círculos de la sociedad de Nueva York. Hugo sospecha que Juan Greer, obstando su aparente respetabilidad social, tiene complicancias con la secta misteriosa, y le conmina a castigo severo si se prueba su participación en el asesinato de su hermano. Sin embargo, Jaime vive y se esconde a Hugo, escondido en un barco que navega hacia el extranjero. Descubierta por un marinero, hallase ante Madiz, ha fletado el barco, y es hecho prisionero y despojado del plano de su finca.

Una imprudencia de un tripulante beodo determina un incendio a bordo. Jaime, alma generosa, rompe las tablas de su encierro y saca de entre las llamas a Elena y a Mariana Greer; ésta, vivamente impresionada por la noble acción, se siente ligada a su esposo por admiración y por gratitud... Madiz aprovecha la trágica ocasión del momento para disparar sobre Kelly, quien cae herido bajo la criminal agresión; y en su mano agarra grabado el número *trece*, la cifra aterradora que anuncia a morir sin amparo de la tierra ni del cielo.

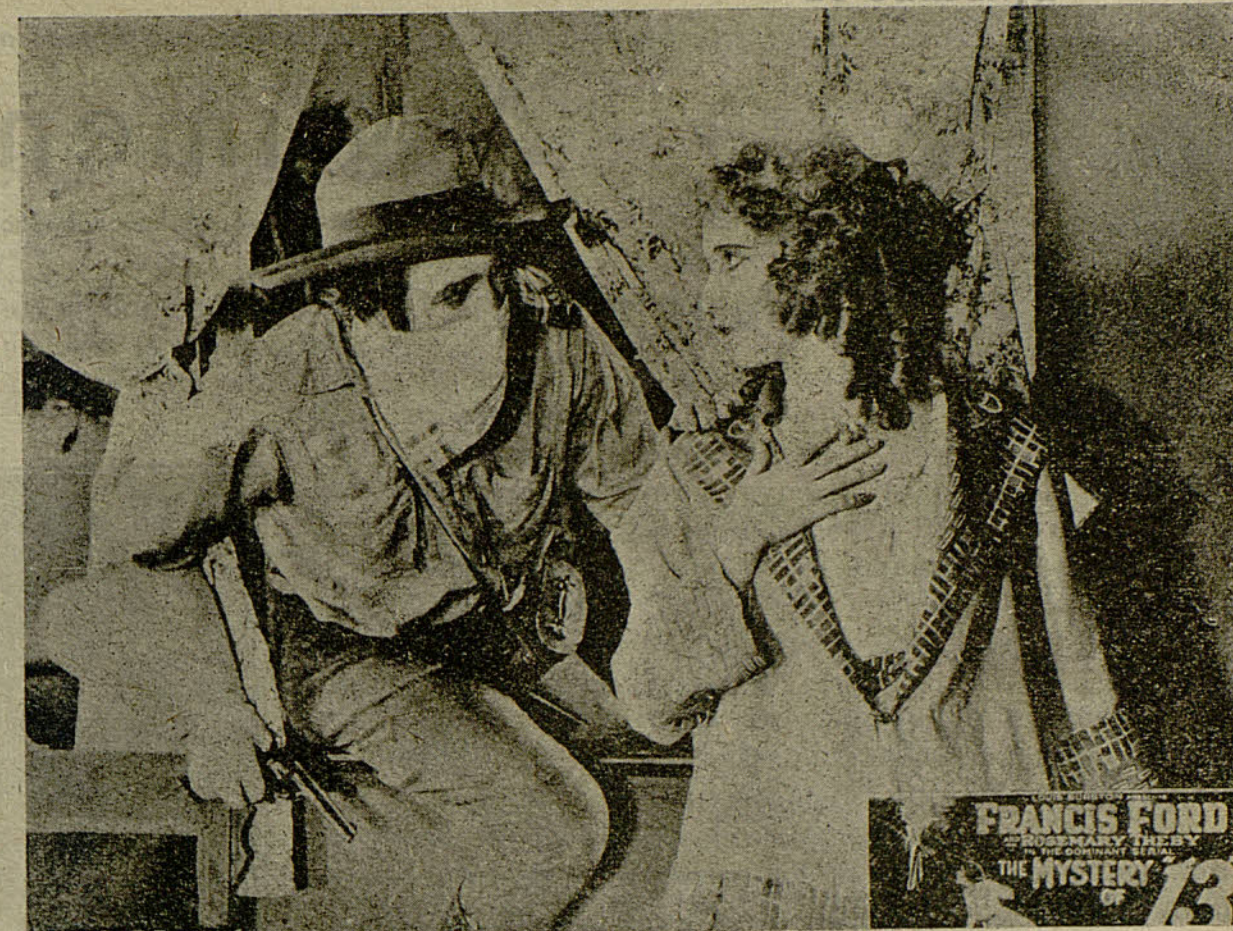
EPISODIO SEGUNDO

La tenebrosa hostilidad

Después del naufragio en alta mar, Madiz y las hermanas Greer llegan a la casa del tío de éstas, el Gran Maestro de «Los Trece», cuyos movimientos dirige, escudado en su alto prestigio social. Cuando Madiz, que ya no dudaba de la caballería de Jaime Kelly, se lamentaba de lo hubiesen dejado perecer en el fuego, el generoso salvador aparece en el domicilio de Greer, dispuesto a castigar a los que intentan la muerte; pero el revólver de Madiz, al dar un golpe al pecho, lo dejó inactivo.

El dramático momento prolonga angustiosamente; pero la irrupción del Conde Hugo en la sala libertó a su hermano. Mariana trató de convencer a Hugo de que ella era inocente, y en medio de sus protestas de gratitud por el amor a Kelly, sólo oyó frases insultantes, amenazas de castigo...

Llegó la noche; mientras, en la casa de Hugo, éste y su hermano debatían sobre su actitud contra Greer y sus suyos, varios de «Los Trece», vestidos de caudales que encerraba el plano de la hacienda de Kelly, cuando se observó la presencia de tres números en la asamblea. Uno de ellos era Mariana; pero no pudo saberlo, porque huyó al ver que los números llevaban el signo especial de la secta, cuya ignorancia equivoque a una muerte inevitable. Hugo y Ferrón, los otros dos números seis, lucharon ferozmente contra «Los Trece» y lograron libertarse de ellos.



Mariana, fugitiva, se encontró con Rosa Lafin, la pupila de Hugo. Hábilmente consiguió que le prestara la muchacha su sombrero y su abrigo y, disfrazada con tales prendas, penetró en casa de Hugo y robó el plano que había éste arrebatado a «Los Trece». Entretanto, Rafael Greer, al ver en su casa a Rosa, por cuyo amor suspiraba hacia tiempo, quiso obtener por la fuerza lo que voluntariamente le negaban. La resistencia de la intrépida muchacha rayó en el heroísmo. El teléfono llevó a Hugo su voz apremiante, demandando socorro. El tutor acudió en defensa de la pupila; pero Madiz, vencido, en tierra, se acordó de su puñal, y resolvió enviar la muerte sobre la cabeza de su aborrecido y formidable adversario.

EPISODIO TERCERO

Jardines submarinos

Alberto logró esquivar el golpe mortal de Mariana y escaparle la caja que contenía el plano; y los luchadores submarinos subieron a la superficie, el triunfante, ella herido de ira por su derrota. Mientras tanto, un misterio impenetrable había pasado por la morada del Conde Hugo. Ferrón vio aparecer el número *trece* de la secta, percibió un olor extraño que le asfixiaba, perdió el sentido, y al recobrarlo, vio con terror que el cadáver de Jaime había desaparecido.

Al día siguiente, cuando la fuerza misma que arrebatara al pobre Jaime dió también muerte a la alegría, el Conde Hugo se disponía a conocer el contenido de la caja extraída del fondo del mar, cuando él y sus aliados vieron en el centro de un círculo hecho en el suelo por los negros encapuchados, que arrebatada la caja, imponiéndose por el número y por la sorpresa del ataque. Apenas se alejaron los enemigos, Raul Ferrón, que había sido en otro tiempo el número seis de la secta, concibió el propósito de asistir a la asamblea de «Los Trece» aquella noche; animado por el mismo impulso, el Conde Hugo adquirió otro capuchón con el número seis; Mariana, por su parte, estaba decidida a apoderarse del plano, aunque fuera en contra de su propio

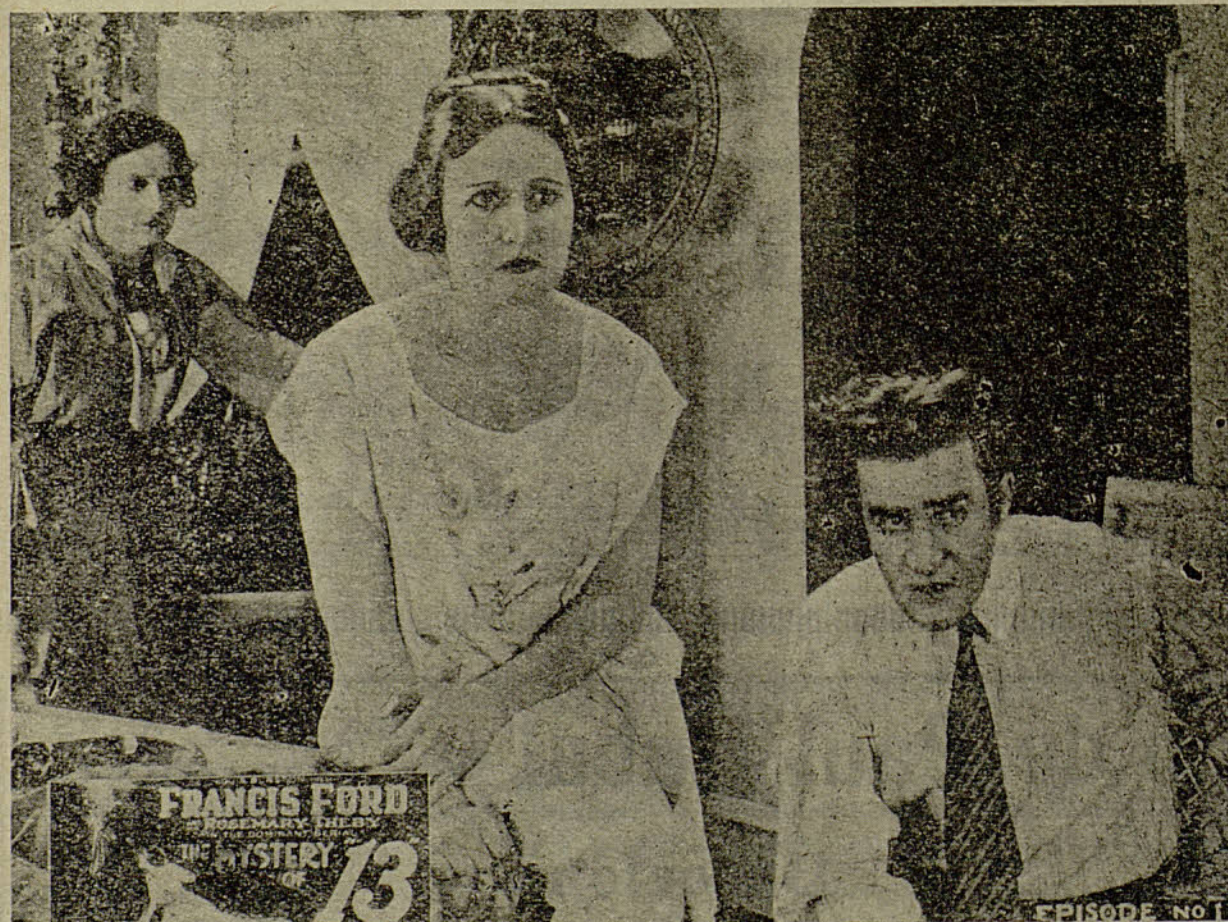
En la Cámara Negra fueron congregándose los números de la secta implacable, que parecían surgir de entre las tinieblas como apariciones de ensueño. Un imponente silencio tumbal reinaba en la estancia. Mudas permanecían las lenguas... Ordenes y pensamientos eran transmitidos por escrito... Buscábase un práctico para abrir la caja de caudales que encerraba el plano de la hacienda de Kelly, cuando se observó la presencia de tres números en la asamblea. Uno de ellos era Mariana; pero no pudo saberlo, porque huyó al ver que los números llevaban el signo especial de la secta, cuya ignorancia equivoque a una muerte inevitable. Hugo y Ferrón, los otros dos números seis, lucharon ferozmente contra «Los Trece» y lograron libertarse de ellos.

EPISODIO CUARTO

El jinete solitario

Un presagio providencial vió Hugo en el hecho de que el puñal que sobre su cabeza lanzara Madiz, al clavarle en un calendario, cortara las dos cifras odiadas por él: el «13», nombre de la siniestra asociación, y el «6», número del asesino de su hermano Jaime.

(Continuará)





LA MUERTE CIVIL

Conrado Marano es un joven pintor, enamorado profundamente de una joven vecina llamada Rosalía, cuyo hermano Alonso se opone terminantemente a estos amores que él considera denigrantes, fundándose en orgullos de casta. Pero ante el amor no hay razones, ni el corazón entiende de blasones y una noche, la feliz pareja levantó el vuelo en busca de la felicidad y en medio de los campos hacen su nido, que pronto viene a alegrar una niña con el gorgceo de sus risas.

El hermano de Rosalía, inspirado por un odio feroz hacia los que cree han infamado los blasones de su familia, sigue las huellas de los amantes, y descubre su paradero.

Conrado está copiando en el lienzo el paisaje que se abre ante sus ojos, bello y magnífico, borracho de luz y de colores, cuando aparece Alonso injuriándole y provocándole a un duelo. Conrado siente hervir la sangre en sus venas, pero el recuerdo de que el hombre que le ofende es hermano de Rosalía, agarrota sus manos: Alonso creyéndole un cobarde, le abofetea y ebrio de ira Conrado, le golpea y Alonso cae muerto.

Quince años de prisión son el castigo a su delito, del que fué culpable la fatalidad: sobre Alonso ha caído el estigma del presidio, en su «muerte civil» todas las manos le señalarán como un asesino y las gentes honradas se apartarán a su paso huyendo de su

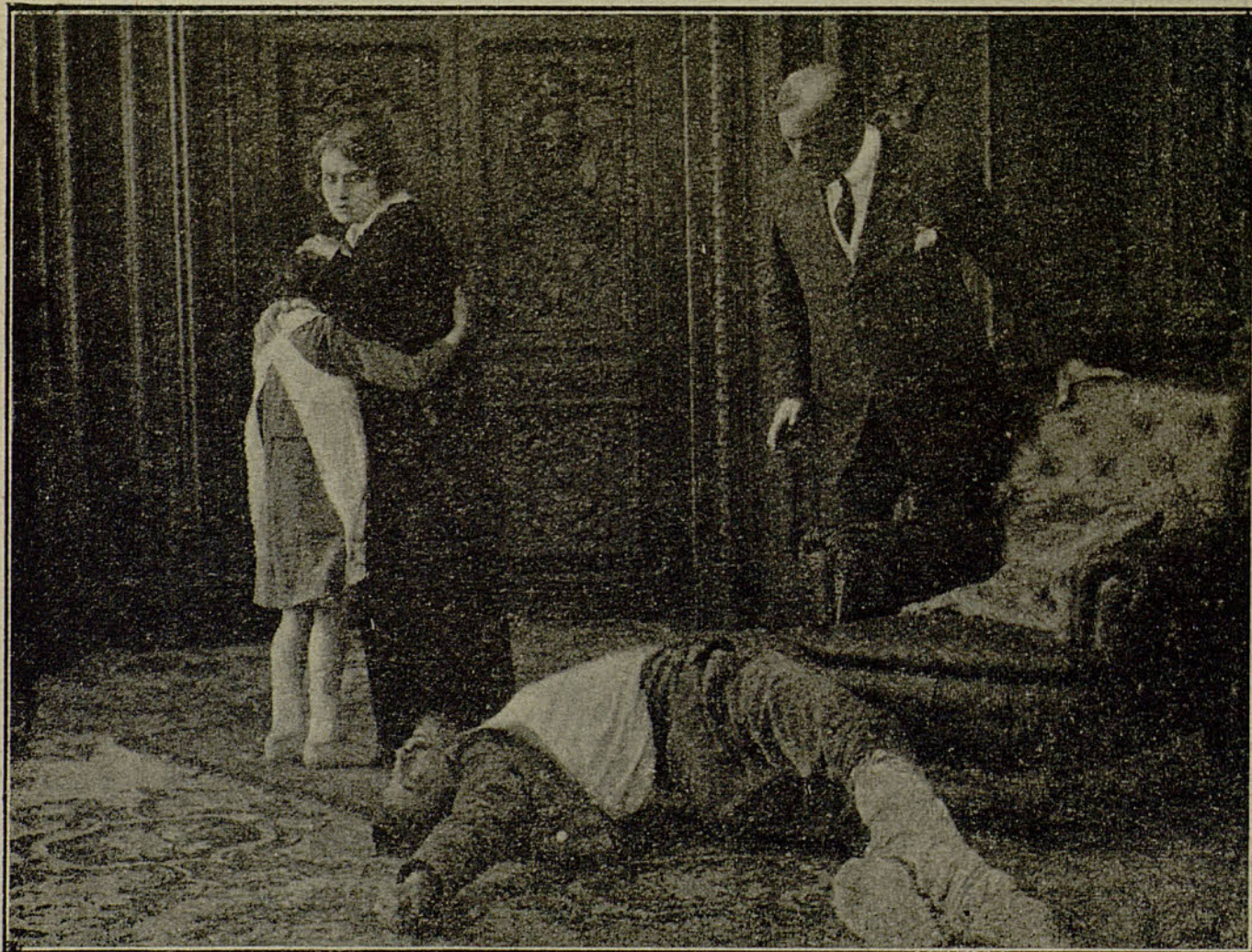
contacto: y una vez en libertad Conrado, lleva sobre sus hombros el peso de una culpa y cruza por el mundo como un vagabundo, pergrino del dolor, viendo



como las puertas se cierran cuando él llama y como hasta las fieras en el bosque huyen temerosas de su presencia abandonando sus cubiles.

Un día, llama a la puerta del doctor Palmieri, un médico que ejerce la profesión como un sacerdocio y por primera vez encuentra un refugio en su vida errante. En la villa del médico, Conrado ve a Rosalía; sus primeras palabras son preguntando por su hija, pero la boca de Rosalía permanece muda. Conrado es un licenciado de presidio, un hombre que mancha y al comprender todo el dolor de su vida, viendo que su nombre era un estigma, Conrado se suicida y su alma noble, su alma buena, puede entonces besar en los labios a los seres queridos sin manchar su contacto.

FIN



El anillo de arena

Mientras en los jardines del colegio los niños celebraban con una merienda alegre el santo de su profesora, la pequeña Mary sufría silenciosamente, viendo que su vestido harapiento y sus pies desnudos le impedían mezclarse en la fiesta.

La madre de Mary era la lavandera del pueblo, una pobre mujer que trabajaba rudamente todo el día para poder atender a las necesidades de su hogar, triste y miserable. Tiempo atrás, ella había gozado de la vida, estando casada con el caballista Simonds, el hombre que en las pistas de los circos sabía entusiasmar a las muchedumbres. Pero un día la infeliz le sorprendió abrazado a una *ecuyère* del mismo circo, y, guiada por un orgullo insensato, sin querer atender las explicaciones de él, huyó de su lado, llevándose consigo a Mary, el fruto de aquel amor frustrado... Y vinieron los días negros de hambre y de tristeza, en que la figura pálida de la anemia fué su compañera inseparable.

En el pueblo había un traperero, hombre brutalizado por el alcohol, que tenía un hijo de la misma edad aproximadamente que Mary. Se llamaba Pedro Weldon, y soportaba las iras de su padre solamente por gozar de la libertad en que quedaba constantemente y por el cariño que profesaba al caballo y al perro, los dos compañeros fieles con quienes recorría constantemente la población. Pedro gustaba de hablar con Mary, y a menudo ellos dos se enfrascan en conver-

saciones complicadas, en que los sueños y las ilusiones eran los principales elementos.

Y un día un circo abrió sus puertas en aquel pueblo remoto, llenando de alegría a los viejos y a los niños. Pedro Weldon fué de los primeros que se ofrecieron a prestar su ayuda desinteresada a los empleados del circo, y esto le valió una entrada para la función de la tarde. Entonces el hombre en miniatura se sintió galante como un abate de Versalles y regaló la entrada a su amiguita Mary, buscándose él a fuerza de sudores los 25 centavos que le hacían falta para comprar la suya.

Y llegó el siguiente día, que nuestros dos héroes esperaban con afán. Pero la fatalidad les estropeó su combinación. La madre de Mary, temerosa de que la sangre de artistas que su hija llevaba en las venas respondiese inmediatamente al llamamiento del anillo de arena, le rogó que no fuese al circo. Y cuando el buen Pedro se presentó a buscar a la muchacha, llevando en su mano temblorosa un ramillete de flores, la pequeña Mary, le dijo:

—No puedo ir, mamá no me deja. Puedes ir tu solo... pero si vas, te odiaré toda la vida.

Y ante aquella perspectiva nada agradable, el muchacho optó por quedarse al lado de Mary. Y el patio de la casa fué transformado en un verdadero circo ecuestre, en que la imaginación desordenada de los dos chicos era el elenco de la compañía.

Pronto vinieron días más sombríos. La madre de Mary enfermó y fué necesario llevarla al hospital. Mary quedó confiada a una buena vecina, la cual iría a buscarla luego que se hubiese desahogado llorando. En aquellos mismos momentos, Pedro, cansado de aguantar la insoportable tiranía de su padre, se fugaba de la casa, llevándose consigo el carro, el caballo y el perro. Como hombre educado, antes de marcharse para siempre fué a despedirse de Mary, a la que encontró llorando y vestida para abandonar aquella casa. Le contó su fuga y le dijo que iba por el mundo a hacerse un artista de circo.

(Continuad)

ESCUELA DE ARTE CINEMATOGRAFICO

Calle S. Pablo, núm. 10, 3.º - BARCELONA

Pose, Esgrima, Bailes, Sport, Boxeo, Gimnasia Sueca

Cada día de 3 a 4 1/2 y de 6 1/2 a 9 — Próximas Grandes Reformas

Director gerente: L. PETRI:

Representante para España de la «VITA CINEMATOGRAFICA» de Turín. — Organó oficial de la Cinematografía italiana

sencilla; una burla graciosa; pero, ¿qué digo una burla? Una lección a la que me ha ultrajado y te ha llamado vil, ¿comprendes?

—Acaba, Nara, me matas con tus sarcasmos.

La infame bailarina le echó los brazos al cuello y lo besó en los labios.

—Ea, amor mío, no te enfades; manda a tu mujer al campo... lo demás ya lo pensaremos más tarde.

—Voy, pues, a darle mi consentimiento?

—Sí; pero que firme, entendámonos... Por otra parte, estoy ya harta de esa sujeción, y cuando ella estará en el campo, entonces seré realmente la dueña aquí dentro como lo soy ya de tu corazón.

—Oh! ¡Querida Nara!

—Estoy celosa, tú lo sabes; celosa de una mujer, a la cual, a pesar de todo, estás ligado con indisoluble vínculo, y la odio tanto, cuanto te amo a ti... Guido, yo moriría si volvieses a los brazos de tu mujer.

Y fijó sobre el conde sus ojos húmedos, lánguidos, moribundos, doblando su cuerpo sobre los brazos de él, como si fuese a desmayarse, mientras sus labios entreabiertos dejaban escapar un abrasador suspiro.

El conde se sintió inflamar las mejillas; sus ojos brillaron de pasión, e inclinándose hacia Nara, con voz palpitante y ávida, murmuró:

—Yo te amo a ti sola; a ti sola, Nara; tú eres dueña absoluta de mi corazón, y tú eres mía... sólo mía...

Pocos minutos después, Guido volvía a entrar en la cámara de su mujer con el deseado permiso, a cambio de la firma exigida por Nara.

A la condesa, en aquel momento, pareció pagar a infimo precio su libertad.

Clara se retiró a la «villa» Rambaldi, y durante algunos meses, la dejaron tranquila. Los campesinos, los criados, el jardinero se hubieran dejado cortar a trozos por la buena condesa, el ángel benéfico de aquellos lugares.

Cuando, pálida y triste, con su hermosa niña en brazos, paseaba por las alamedas de la «villa», cuantos la encontraban se sentían tentados de arrodillarse ante ella, como ante una Virgen.

¡Pobre Clara! Necesitaba paz, quietud, soledad, para calmar los tormentos de su corazón. Pero, por más que hiciese, no podía olvidar eternamente al hombre que

—Vos firmaréis—gritó,—yo lo quiero, Nara lo quiere. —¿Y quién es esa Nara que aquí manda?—barbotó la condesa pálida de indignación.

El portier que cubría la puerta de la cámara se levantó de improviso y apareció la bailarina. Vestía un traje blanco, que le dejaba completamente descubierto el seno, los brazos y el cuello, sobre el cual fulguraba un collar de gruesos brillantes. Tenía el rostro encendido, los cabellos sueltos por mitad sobre las espaldas, y agitada y temblorosa mostraba todos los desórdenes de la orgía, de que era la principal sacerdotisa.

—Nara soy yo—dijo fijando sus ojos llenos de odio en la condesa, que a su aparición quedó como fulminada estrechándose contra la cuna de su hija.

Guido, que sentía los efectos del vino, había caído riendo sobre una silla.

—¡Ja! ¡Ja!—dijo riéndose a carcajadas.—Qué escena de efecto... hélas aquí juntas.

—Sí, Nara soy yo—repitió de nuevo la bailarina, avanzando algunos pasos,—yo, la dueña de esta casa, del corazón de Guido, yo, que pronto o tarde seré su mujer.

La condesa, blanca como los velos que rodeaban la cuna de su hija, hubiera inspirado compasión a las peñas. Dos o tres veces llevóse las manos a la frente y a los ojos, balbuceando:

—¿Sueño o me vuelto loca?

—No, hermosa niña, estamos en plena razón—exclamó la bailarina.—¡Ah! A tí te está permitido tener amantes, y en cambio quisieras que tu marido fuese anacoreta. Tú tienes a tu Alfonso, yo tengo a mi Guido, y ¡ay si me lo tocas!

El conde reía a mandíbula batiente a aquellas frases innobles, imprudentes, y aún fingió revolverse contra la bailarina, diciendo:

—Nara, Nara, son crueles tus palabras.

—Deja hacer, hermoso mío—dijo ella con insolente desdén,—tu virtuosa mujer necesita una lección.

La condesa, pálida y terrible, extendió el brazo.

—¡Salid, salid!—ordenó.—U os hago arrojar por mis criados.

—¿Tus criados? ¿Tus criados? ¡Ja, ja, ja! Tus criados es a mí a quien obedecen... ¿Oyes?

El rey de las montañas

(Continuación)

Rosa llega a la capital acompañada del Segundo de la banda del Rey de las Montañas, el cual le finge un amor que no siente, diciéndole que la desgracia le llevó a aquella vida, pero que quiere regenerarse. Rosa cree de buena fe aquellas palabras y el bandido espera encontrar en ella un instrumento inconsciente para obrar por cuenta propia en la ciudad, abrigando cuyo proyecto, renuncia volver a la Montaña, ya que todas sus iniciativas allá han fracasado.

La muchacha entra al servicio de la hermosa bailarina Etíel. Su falso amante se muestra complaciente con Rosa a fin de inspirarle mayor confianza y ganar su voluntad, la infeliz que se encuentra sola en el mundo y con una vida llena de angustias y zozobras a pesar de su poca edad, ávida del calor de un cariño, se confía al que ella supone sincero enamorado, informándole sin darse cuenta de la trascendencia de sus revelaciones, de lo que aquel malvado quiere saber acerca de las costumbres de su dueña. Copcedor ya, de aquéllas, el Segundo, consigue que le consienta una entrevista por la noche mientras Etíel está trabajando en el Cabaret. Obtenido lo cual, y cuando Rosa le requiere para que se vaya por ser la hora de regresar la bailarina, aquél finge marcharse quedándose oculto tras un cortinaje para realizar su premeditado plan, desde donde observa el sitio en que se guardan las joyas de que se despoja Etíel al llegar del Cabaret, para entregarse al descanso.

Una vez sola la habitación, sale aquél de su escondrijo y se dispone a robar, forzando la cerradura de la arquilla, donde ha visto depositar las joyas; en su tarea derriba una silla, cuyo ruido atrae a Rosa, que queda perpleja al ver allí a su novio, sostienen ambos breve discusión y al oír los pasos de Etíel que también acude, el Segundo, para ahogar la voz de Rosa, la derriba y huye por una ventana. Se incorpora rápi-

damente la doncella y es interrogada por su ama, a la que contesta con evasivas para no acusar a aquel hombre en quien ha puesto ya su amor. Etíel tiene una sospecha y rápidamente se dirige al secreter, quedando tranquila al ver sus joyas intactas. No así la infeliz muchacha que queda triste y abatida por aquella nueva desventura.

Al día siguiente Antonio cumple su promesa de visitar a Gerardo para justificarle ante su madre por la tardanza de la noche anterior.

Gerardo, preocupado por las palabras que pronunció su amigo con respecto a su futuro suegro, insiste, para que continúe la interrumpida narración. Antonio le dice que es la historia de un criminal vulgar; según dicen, la fortuna del Marqués tiene origen en un crimen cometido hace años. Gerardo, que espera aquella confirmación, le confiesa que está para casarse con la hija de aquel monstruo. Doña Leocadia interrumpe con su presencia aquella enojosa conversación, no sin antes haber escuchado lo suficiente para tomar una grave determinación que comunica a su hijo cuando quedan solos, diciéndole solamente:

—Hijo mío, el golpe es terrible, pero por nuestro honor y por el nombre que sin mácula nos legó tu padre, esta boda no puede realizarse.

(Continuará)



Fábrica de Géneros de Punto

RAMON FARRAS

Fabrica a medida todas las clases y tamaños

Cuenta con surtido completo

Ventas al por mayor y detall

5, Xuclá, 5 - BARCELONA

La condesa sentía las sienes oprimidas por un círculo de fuego.

Guido, tambaleándose, se acercó a ella.

—Vamos, paloma mía, basta ya—dijo a Nara;—tú, Clara, firma ahí abajo y te dejaremos en paz.

—¡Atrás, caballero, atrás!

—Firma, te digo.

—¡No, jamás!

—¡Ja! ¡Ja! ¿Lo tomas en ese tono?... Nara, ayúdame... le quitaremos la pequeña.

Un grito desgarrador salió de los labios de la condesa, que hizo ademán de lanzarse sobre el marido como una leona herida.

—¡Atrás, infame, atrás!

Guido, de mal grado retrocedía, mientras Nara daba un paso adelante.

Pero Clara, con cuanta fuerza le daba su amor maternal, levantó una silla.

—Al primero que se acerque—dijo con una calma horrible,—le destrozo la cabeza.

—Firma—dijo con voz ronca Guido,—o pido a Dios que haga pedazos a tu hija.

Lilia se había despertado y llamaba llorando a su mamá.

Era una escena desgarradora, horrible.

La pobre condesa sentíase ya sin fuerzas para resistir.

—Dadme—dijo,—dadme ese pliego, firmaré, pero quitadme de mi presencia.

Guido y Nara habían vencido.

Cuando la condesa hubo firmado, la infame pareja abandonó la estancia.

—Esa mujer es infame y vil—dijo la condesa a su marido antes de salir;—pero vos sois más vil que ella. ¡Dios mío! y que Dios no os castigue como merecéis.

Después volvió junto a la cuna de su hija, y tomándola en sus brazos murmuró entre sí:

—Es preciso huir, abandonar esta casa. ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿Qué os he hecho para hacerme sufrir tanto!

Y prorrumpió en un llanto desgarrador.

XIX

La vergonzosa y horripilante escena a que hemos asistido en casa del conde Guido Rambaldi, se repi-

tió otras veces. La pobre condesa no estaba tranquila; veinte veces estuvo a punto de dirigirse a los tribunales para pedir una separación; pero siempre fue contenida por un temor mezclado con una indiscreción; el temor por la vida de su hijo, la discreción por no dar un escándalo en torno al nombre que su criatura había de llevar. Escribió a su hermana pidiéndole ayuda y consejo; pero en vano esperó respuesta. A sus dolores tuvo que añadir un nuevo pesar, una nueva inquietud: el silencio de su hermano hacía temer por su salud, por la vida de su querido Alfonso.

—Nadie ya... nadie en el mundo en mi defensa, en defensa de mi niña—repetía la mártir.—¡Dios mío! Asistidme vos, para que no haya de sucumbir en esta lucha que me que me desgarrar el alma y que consuma me poco a poco mi pobre cuerpo.

Una noche en que Guido quería hacerle firmar otra carta de cesión, la condesa, resistiendo a las abyectas amenazas de él, dijo con voz firme que no firmaría sino a condición de dejar en seguida el palacio y retirarse lejos de él, a su «villa», donde no fuera testigo de tantas vilezas, donde viviría más segura velando sobre una criatura.

El conde se retiró sin dar respuesta: quería consultar con Nara.

Esta se encogió de hombros diciendo con misteriosa y siniestra sonrisa:

—Déjala ir; tiene ya para muy poco, y en caso que resistiese, entonces le daremos una mano.

Aun cuando Guido estuviese completamente depravado, experimentó a estas palabras una especie de angustia y una mortal palidez cubrió su rostro.

—Espero—balbuceó,—que no tendremos necesidad de llegar a ese extremo.

Nara sonrió con aire irónico.

—Ya lo sabía—exclamó.—He aquí el hombre fuerte que se desmaya a una simple suposición. ¡Ja, ja! Apuesto que si tuvieses que matar a un rival, la mano te temblaría y tendrías miedo.

—¡Nara!—gritó el joven con voz convulsiva.—No hables así: ¿quieres que aplaste a esa mujer bajo mis pies?

—No, no tomes ese aire de ferocidad, no hagas el Otelo; no se trata de un delito, sino de una cosa más

Páginas festivas

PELICULAS HISTORICAS

El género histórico no es el que más se cultiva en el cine, sobre todo en esta época en que las películas de serie y sus héroes principales privan a todos los públicos con una admiración que llega hasta el delirio.

Antes sí, de vez en vez, nos tropezábamos con alguna cinta que nos remontaba a épocas lejanas y nos hacía vivir por unos instantes la vida de unos personajes vestidos con trajes muy raros y llamativos, en un mundo pintoresco del que conocíamos algo por haberlo aprendido de niños cuando íbamos a la escuela.

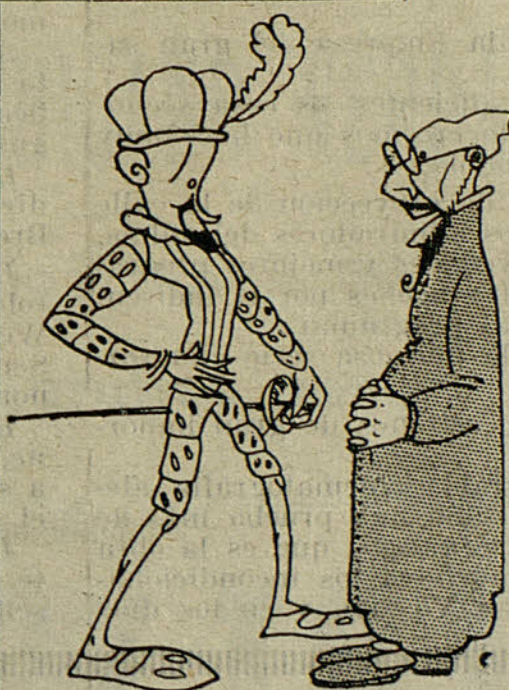
Nosotros no pretendemos que cada día se nos sirva en los programas una producción de estas porque de sobra nos consta que antes de la semana estaríamos de historia hasta las mismísimas narices y perdonen ustedes el modo de señalar; pero como ilustran lo suyo y siempre es bueno aprovechar y fomentar las cualidades educativas del cine, no nos parecería del todo mal ni cansado, que aunque fuese de tarde en tarde y entre dos saltos sensacionales, o entre un incendio y un derrumbamiento de puentes con caída del tren al río, se enseñase alguna que otra película con escenas sacadas de esos libros viejos que se llenan de polvo en los estantes de las bibliotecas.

Con lo que no transigimos es con que a base de película histórica y al amparo de un título rimbombante se nos coloque un mamarracho descoyuntado de esos que más que películas parecen pantomimas de circo ecuestre.

Para dirigir una película cualquiera lo primero que hace falta es una cantidad, por pequeña que sea, de sentido común. Sin este requisito, aunque más de cuatro, por desgracia, crean lo contrario, es inútil pretender hacer nada a derechas y, sobre todo, es imposible conseguirlo.

Con que si para meterse con una cinta corriente y mover con discreción, nada más que con discreción, a cuatro artistas ya se precisan unos gramos de materia gris en el cerebro, calculen

cuatro días se nos ocurrió meternos en un cine y vimos entre varias de otros géneros y los indispensables episodios de



aventuras, una película que se decía histórica en tres partes. No recordamos el título, pero bien podría ser «Las bodas de Florinda o la «Cava» con Carlos V, Virrey de Nápoles» o «El despertar de un matrimonio mal avenido en épocas de la Reconquista».

Ló que sí recordamos, con pelos y señales, son los cuadros de la tal película en la que se confundía a Favila con Alfonso el Sabio y se sentaba a tomar mantecado en una horchatería de Toledo a Felipe el Hermoso y Don Pedro el Cruel, que se disputaban por entonces con

furiosa rivalidad el amor de la princesa «Melimich», primera mujer de Fernando el Católico, antes de ser Rey, cuando tenía una fábrica de barquillos rellenos en la plaza oriental de Dinamarca.

Desde que comenzó la proyección, presentándonos a Ataulfo vestido de comparsa del «Tenorio» y tomándose un whisky, que le sabía mal, hasta que los novios salían del brazo por el puente del castillo feudal para celebrar la boda con un resopón en el Ritz, aquello era un maremagnum de disparates en el colmo de la idiotez supina.

Había cuadros en los que el padre amenazaba al hijo con el destierro si persistía en sus descabellados amores y parecía que lo estaba citando a banderillas; otros en los que un reverendo franciscano se quejaba al monarca de dolor de vientre y uno en que los gendarmes traían maniatado, a presencia del Comisario del distrito, a un paje que habían pillado robando brevas en el jardín de Cleopatra.

Indiscutiblemente el que dirigió esta película debía saber de historia lo mismo que nosotros de sánscrito. En vez de una película histórica nos sirvió una película cómica que ni juntando a Charlot y a Melitón le sale más graciosa.

Pero en medio de lo que nos hizo reír, es un dolor que la gente no se decida a extender patente de mamarracho a todo el que se las tira de director de escena sin el caletre necesario, y que se deje meter mano en estas cuestiones a pobres señores que tienen la cabeza más vacía que el baúl de un estudiante.

A. MARTÍNEZ DE GASQUE.



ustedes lo que será necesario para llevar a la pantalla en todo su carácter y todo su interés alguno de los pasajes ocurridos allá por los dorados tiempos de Mari Castaña.

Hace tres o



CRÓNICAS DEL CINE MADRILEÑAS

Real Cinema.—En el tan justamente elogiado palacio cinematográfico de la plaza de Isabel II se ha inaugurado la magnífica terraza en la que se proyecta el mismo programa de la sala.

Este no puede reunir mayores atractivos. Al estreno de «La Muñeca» han seguido otros no menos importantes y esta noche se presenta la hermosa producción «El correo de la noche», interpretada por Frank Keenan.

Príncipe Alfonso.—«La Muñeca», otro indiscutible acierto de Ossi Oswalda, la genial actriz alemana, que tiene ya en Madrid muchísimos admiradores, agradó muchísimo, y durante los días en que se ha proyectado los llenos han estado al orden del día.

«El correo de la noche», cuyo estreno se anuncia para hoy, es otra producción inmejorable, perteneciente a las grandes exclusivas de la Empresa Sagarra.

Zarzuela.—Siguen programándose en este excelente salón las mejores producciones cinematográficas del mundo.

Ideal.—A lleno diario sale la Empresa del gran salón de la calle de Atocha.

El programa, sin grandes alicientes, es cosa secundaria en este local, y por ello creemos que hace muy bien la Empresa no mejorándolo.

Cinema X.—La bonita sala de proyección de la calle Ancha, lugar preferido por los admiradores del «film», como uno de los que más novedades y mejores programas ofrecen, se llena todas las noches por el indiscutible acierto de la dirección al programar.

Terminó la proyección de la hermosa serie «La sortija fatal».

Se anuncian para en breve estrenos de gran importancia.

Cinema España.—La admirable cinematografía alemana ha presentado en este salón una prueba más de excepcional importancia. «La Muñeca», que es la obra a que nos referimos, gustó mucho a los incondicionales del salón del paseo de San Vicente, y en los días

que se proyecta la hermosa cinta ha llenado sus localidades.

Madrid Cinema.—Excelente y variado es el programa que la Empresa del Madrid Cinema ofrece a su distinguido público.

Las películas de mayor éxito figuran en el cartel.

X.

Correspondencia

S. M. G., Logroño.—Le enviamos el número 22 el día 8 del corriente.

Una admiradora, Manresa.—La dirección de Carmen Villasán es: Aragón, 187, Barcelona; la de Mabel Normand, Goldwyn Pictures Corporation, 16 East 42 nd. Street, New York.

S. Carau, Vigo.—Le enviamos certificado el número que pedía. La silueta de Perla Blanca la publicaremos en cuanto recibamos sus datos biográficos.

A. P., Madrid.—El número donde aparece la silueta de Eddie Polo vale 20 céntimos. Si lo desea certificado puede enviarnos 35 céntimos más, y con mucho gusto se lo remitiremos.

Llano, Reus.—Suponemos que es la Universal, cuya dirección es: Universal Manufacturing C., 1,600 Broadway, New-York.

J. D. R. y J. A. R., Barcelona.—«El» se llama Harold Lloyd y su dirección es: Pathé Exchange Inc., 25 West, 45 th. St., New-York. A Charlie Chaplin, Mack Sennett y William Duncan basta con escribirles a su nombre a Hollywood, California (Estados Unidos).

Blanca Nieve, Sabadell.—La silueta de Mary Osborne, apareció en el número 1, de este año, que tenemos a su disposición al precio de 20 céntimos. No tenemos el argumento de «Tarzán».

J. O., Manlleu.—Publicamos la silueta de René Cresté en el número 46 del año 1918. Envíe 30 céntimos en sellos de correo y se la remitiremos.

**Grandes
Almacenes**

Damians

EXPOSICIÓN Y VENTA DE ARTÍCULOS

PARA

MESA, COCINA Y REGALO

Sección especial

PRECIO ÚNICO:

3⁶

²⁵

Pesetas

REBAJA DE PRECIOS en vestidos y sombreros fantasía, para señora y niña

Sombreros de paja - Artículos para viaje, sport y baño - Neveras y heladoras

Muebles de madera, metal y mimbre, mesas, bancos y sillas para jardín

Sastrería a medida

CORTE DISTINGUIDO Y
PRECIOS BARATÍSIMOS

Blusas, Boas, Ropa blanca, Sombrillas, Bastones, Paraguas, Abanicos, Guantes,

Camisería, Géneros de punto, Calzado, Aparatos parlantes, Juguetes, etc., etc.

CINEMATOGRAFICA VERDAGUER S. A.

CAPITAL SOCIAL 3.000.000 DE PESETAS

CASA CENTRAL:

RAMBLA DE CATALUÑA, 23 · BARCELONA

Ha constituido un éxito clamoroso para el

"PROGRAMA AMERICANO VERDAGUER"

el estreno en todos los cines de Barcelona
de la magnífica serie

EL PELIGRO OCULTO

interpretado magistralmente por el colosal actor

JORGE LARKIN

STUDIO-FILMS

BARCELONA

PROXIMAMENTE SE PASARA EN
SESIÓN DE PRUEBA LA PELICULA

Las Máscaras Negras